

**SITUACIÓN LABORAL DE LA POBLACIÓN
DE NACIONALIDAD EXTRANJERA
CENSADA EN ESPAÑA**

Andreu Domingo Valls
René Houle

266

**SITUACIÓN LABORAL DE LA POBLACIÓN
DE NACIONALIDAD EXTRANJERA
CENSADA EN ESPAÑA**

Andreu Domingo Valls
René Houle

266

L'article deriva d'una ponència presentada al
IV Congrés sobre Immigració a Espanya: Ciutadania i Participació.
Taula 3: "Economies de l'emigració i mercat de treball".
Girona, 10-13 de novembre de 2004.

Centre d'Estudis Demogràfics

2005

Resum.- El notable increment de la població de nacionalitat estrangera a Espanya durant els primers anys del segle XXI (junt al creixement que es preveu per als pròxims anys), es reflecteix en un important augment de la seva participació laboral, en un mercat de treball caracteritzat per la segmentació. En aquest context, l'activitat laboral dels estrangers apareix com a complementària a la promoció social dels espanyols, en especial de joves i dones. Malgrat la creixent importància de les migracions internacionals en la evolució demogràfica, però també econòmica i cultural del país, amb el paper fonamental basat en aquesta complementarietat que pressuposa un espai social reservat als immigrants, el risc d'exclusió sobre bona part de la població immigrada és inquietant, risc que ha augmentat en els darrers anys en paral·lel a l'increment del seu volum. Les dades del cens de 2001 ens ofereixen la oportunitat d'analitzar la situació laboral de les principals agrupacions continentals i nacionalitats d'Espanya i comparar-les a la situació de la població espanyola tenint en compte les característiques sociodemogràfiques bàsiques.

Paraules clau.- Migracions internacionals, població estrangera, activitat, ocupació, dades censals, Espanya.

Resumen.- El notable crecimiento de la población de nacionalidad extranjera durante los primeros años del siglo XXI y el que se prevé para los próximos años en España, se ha reflejado en un importante incremento en la participación laboral, en un mercado de trabajo caracterizado por la segmentación. En este contexto, la actividad laboral de los extranjeros aparece como complementaria a la promoción social de los españoles, en especial de jóvenes y mujeres. Sin embargo, en contraste con la importancia creciente de las migraciones internacionales en la evolución demográfica, pero también económica y cultural del país, y con el papel fundamental basado en la citada complementariedad, que presupone un espacio social reservado a los inmigrantes, de carácter central, el riesgo de exclusión sobre buena parte de la población inmigrada es inquietante, habiéndose acrecentado en paralelo al aumento de su volumen en el transcurso de los últimos años. Los datos del censo de 2001 nos brindan la oportunidad de analizar la situación laboral de las principales agrupaciones continentales y nacionalidades en España en comparación a la situación de la población española, teniendo en cuenta las características sociodemográficas básicas.

Palabras clave.- Migraciones internacionales, población extranjera, actividad, ocupación, datos censales, España.

Abstract.- The growth of the foreign population in Spain during the first years of the 21st century and the expected growth for the years to come are reflected in the significant increase of foreign participation in the labour market, which is characterised by some features of segmentation. Within this context, labour participation of foreigners appears to be associated with the upward social mobility of Spaniards, especially among younger workers and women. However, in contrast with the growing weight of international migration in the demographic, social and cultural trends of the country and its fundamental role in the social upward mobility for some social groups that should give the immigrants a special place in the labour market, there remains a risk of social exclusion for certain immigrant populations. The 2001 census data provides the opportunity to analyse the economic activity of foreign populations in Spain compared to that of Spanish nationals, taking into account some basic sociodemographic characteristics.

Key words.- International migration, foreign population, economic activity, occupation, census data, Spain.

Résumé.- La croissance significative de la population étrangère depuis 2000 se traduit par une augmentation de la participation à l'activité, dans un marché du travail fortement segmenté. L'activité des étrangers apparaît comme complémentaire à la promotion sociale des Espagnols, et plus particulièrement des jeunes et des femmes. Cependant, et malgré l'importance des migrations dans la croissance démographique, économique et culturelle du pays, ainsi que le rôle économique de la population étrangère basé sur cette complémentarité, il y a un risque d'exclusion sociale qui est inquiétant. Les données du recensement de 2001 nous permettent d'analyser la situation sur le marché du travail des principaux groupes de nationaux résidents en Espagne, et de la comparer à celle des Espagnols, en tenant compte des caractéristiques socio démographiques de base.

Mots clés.- Migrations internationales, population étrangère, activité, occupation, recensement, Espagne.

ÍNDICE

1.-	Introducción: la complementariedad como punto de partida	1
2.-	El perfil demográfico de la población extranjera censada en 2001	3
3.-	La situación laboral de los extranjeros según el censo de 2001	6
3.1.-	Sobre el nivel de estudios	6
3.2.-	La relación con la actividad	8
3.3.-	Los sectores de actividad	14
3.4.-	Las profesiones	17
3.5.-	Situación profesional: tipo de contratación	19
4.-	Conclusiones: sobre la complementariedad y la desigualdad	22
	Bibliografía	26

ÍNDICE DE FIGURAS

1.-	Pirámide de la población extranjera censada en España, 2001, total y algunas naciones	4
-----	---	---

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1a.-	Hombres económicamente activos por edad y grandes agrupaciones continentales	9
1b.-	Mujeres económicamente activas por edad y grandes agrupaciones continentales .	9
2.-	Población española y extranjera en situación de desempleo por edad y sexo	11
3.-	Desempleo de la población de 30-44 años según el año de llegada a España y la región de nacionalidad	13
4.-	Porcentaje de los ocupados en situación de trabajadores por cuenta ajena con carácter eventual o temporal	21
5.-	Diferencia relativa entre los porcentajes de extranjeros y españoles ocupados en situación de trabajadores por cuenta ajena con carácter eventual o temporal, según la edad y el nivel de educación	22

ÍNDICE DE TABLAS

1.- Distribución relativa (españoles=1) de la población de 16-54 años según el nivel de estudios completos, por sexo, grandes agrupaciones y nacionalidades seleccionadas, estandarizados por edad	7
2.- Distribución relativa (españoles=1) de la población de 16-54 años según la actividad principal, por sexo, grandes agrupaciones y nacionalidades seleccionadas, estandarizados por edad y nivel de educación	10
3.- Distribución en porcentaje de la población ocupada extranjera y española de 16-54 años según el sector de actividad del establecimiento y porcentaje de extranjeros en cada sector	14
4.- Distribución relativa (españoles=1) de la población ocupada de 16-54 años según el sector de actividad del establecimiento, por sexo, grandes agrupaciones y nacionalidades seleccionadas, estandarizados por edad y nivel de educación	15
5.- Distribución relativa (españoles=1). Situación profesional de la población de 16-54 años por sexo, grandes agrupaciones y nacionalidades seleccionadas, estandarizados por edad y nivel de instrucción	20

LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA: ENTRE COMPLEMENTARIEDAD Y EXCLUSIÓN *

1.- Introducción: la complementariedad como punto de partida

Sin lugar a dudas la segunda mitad de la década de los noventa y los primeros años del siglo XXI pasarán a los anales del estudio de las migraciones en España como unos años decisivos y excepcionales, y eso por varias razones: 1) en primer lugar por el crecimiento de la población de nacionalidad extranjera en España: de 1996 a 2003 se ha triplicado la población con permisos de residencia en vigor a 31 de diciembre llegando a las 1.647.011 personas, mientras que el número de empadronados un año antes, a 1 de enero de 2003, ya se había cuadriplicado alcanzando las 2.664.168 personas; 2) en segundo lugar, debido al impacto de los cambios legislativos, entre los que hay que señalar la aprobación de una nueva Ley de extranjería (L.O. 4/2000), su reforma (L.O. 8/2000), y la aplicación de dos regularizaciones consecutivas en 2000 y 2001, que a su vez se vieron implicados parcialmente tanto en la visibilidad de la población extranjera como en el propio crecimiento; 3) en tercer lugar, a causa de los cambios en las series estadísticas, entre los que destaca la puesta en marcha del Padrón continuo de población y la coincidencia en 2001 con el levantamiento del censo de población y vivienda y 4) en cuarto lugar, derivado de los puntos anteriores pero con preocupantes implicaciones sociales, en razón del crecimiento de la población extranjera en situación irregular, que podría estimarse en torno al millón de personas.

El notable crecimiento de la población de nacionalidad extranjera experimentado en los últimos años, y el que se prevé para el próximo decenio, encuentra su explicación en la demanda creciente de un mercado de trabajo segmentado y rígido donde la llegada de flujos migratorios internacionales está jugando un papel complementario respecto a la población española, especialmente si consideramos la promoción social de jóvenes y

* Este trabajo debe considerarse producto del proyecto *Demografía e integración social de la población de nacionalidad extranjera en España* (SEJ 2004-00846) subvencionado por el Plan Nacional I+D del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

mujeres en su inserción al mercado laboral acorde con un notablemente mejorado nivel de instrucción en comparación con generaciones más antiguas. De forma paradójica, cuando las expectativas de incorporación al mercado de trabajo de las jóvenes generaciones femeninas son las más altas de toda la historia de España, la inserción laboral de la mujer se ve penalizada -por la dificultad de conciliar la vida familiar y la vida laboral, de modo que, cuando el trabajo doméstico no es asumido por el entorno familiar, y teniendo en cuenta la exigüidad de las ayudas familiares, y en general, del Estado de Bienestar, al externalizarse cuenta con la concurrencia de la mano de obra extranjera, mayoritariamente femenina en este tipo de ocupación. Al mismo tiempo, esa concurrencia también se ve favorecida por el envejecimiento de la población activa española y por la escasez relativa de mano de obra que está creando la llegada al mercado de trabajo de las generaciones cada vez menos numerosas de los nacidos a partir del descenso de la fecundidad a mediados de los años setenta (Enchaustegui, 1998, propone un argumento similar para el caso de EE.UU). Así, en 2001 había 707 mil jóvenes de nacionalidad española entre 15 y 29 años menos que en 1991, y en los próximos diez años contando en que no hubiera muerto ninguno de ellos, y sin contar con la aportación de los extranjeros esa cifra se reduciría para 2011 en más de 2,2 millones de personas.

La progresiva relevancia adquirida por los saldos migratorios en el crecimiento de la población es un buen testimonio de lo que está sucediendo en España, demográficamente hablando -el 88% para el quinquenio 1996-2000-, sin embargo, no debe considerarse una excepción, aunque como en otras ocasiones el proceso se caracterice por un inicio tardío “compensado” por una extraordinaria intensidad. En un contexto de relativa escasez de medios económicos y debilidad del Estado de Bienestar, el esfuerzo de los individuos y de la red familiar por asumir las consecuencias de la voluntad normativa de la equiparación de los sexos, del alargamiento de la esperanza de vida y de la extraordinaria inversión en el capital humano que ha supuesto la mejora generalizada del nivel de instrucción de la población española, encuentra en la inmigración un complemento óptimo para obtener y acelerar los beneficios sociales inmediatos que se desprenden de estos cambios (ver Domingo, 2002).

El análisis comparativo de los niveles de instrucción y de la relación con la actividad de la población atendiendo tanto a su nacionalidad como al tiempo que llevan residiendo en el país es fundamental para introducirnos en los procesos de integración o exclusión de la población de nacionalidad extranjera en España. La publicación de los datos del Censo de

población y vivienda de 2001, nos brinda la oportunidad de realizar una primera aproximación. Aunque somos conscientes que el censo puede dejar de lado a los sectores en condiciones más extremas (Martínez Veiga, 2003), que la autoinscripción matiza algunas de las respuestas, sobre todo teniendo en cuenta el peso de la economía informal en la ocupación de los extranjeros (Baldwin-Edwards y Arango, 1999), y que el estudio de los procesos de movilidad social necesitan al final de ópticas longitudinales, hemos optado como primera aproximación por los datos censales nos permiten la comparación de las características sociodemográficas entre las diferentes nacionalidades y con el total de la población española, contando con una completa batería de registros sobre diferentes ámbitos relacionados con la relación con la actividad, la estructura del hogar y la vivienda con gran desagregación territorial.

2.- El perfil demográfico de la población extranjera censada en 2001

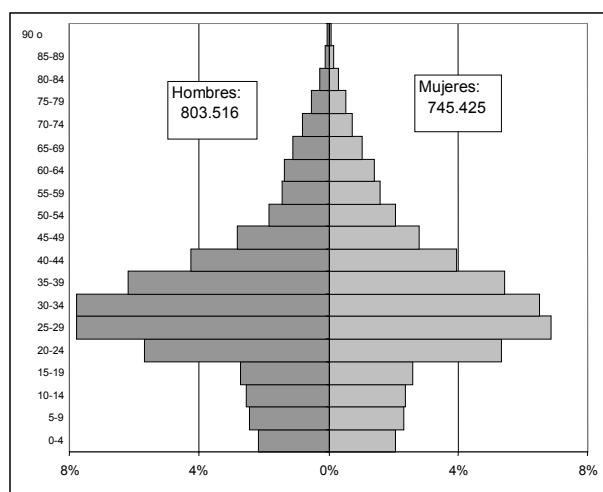
Antes de iniciar el análisis del nivel de instrucción y de la relación con la actividad de la población de nacionalidad extranjera censada en España en 2001, presentaremos un mínimo perfil de su volumen y la estructura por sexo y edad por grandes grupos continentales y para algunas de las nacionalidades más representadas. En noviembre de 2001 se censaron en España 1.572.013 personas de nacionalidad extranjera, un 29% más de los permisos de residencia que se registrados a 31 de diciembre de ese mismo año, y que representaban el 3,8% de toda la población censada. Por grandes grupos continentales destacaba el conjunto de América del sur y central con el 38% de la población poco más de 600 mil personas, seguidos de los naturales de algún país de la Unión Europea (de los 15 miembros de entonces) con el 22,9% y 360 mil personas, África con el 21,5% y 337 mil censados, el Resto de Europea con el 11% 172 mil, y a mucha distancia Asia con el 4,7%, unas 74 mil inscripciones, y América del norte (Canadá, Estados Unidos y México) más Oceanía, que apenas llegaban al 1,7%, con poco más de 27 mil personas.

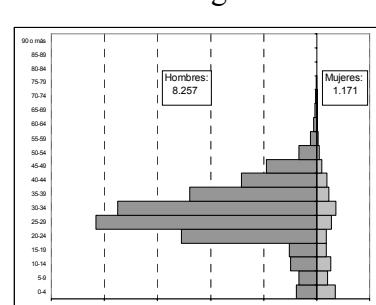
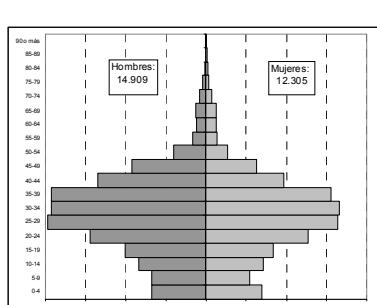
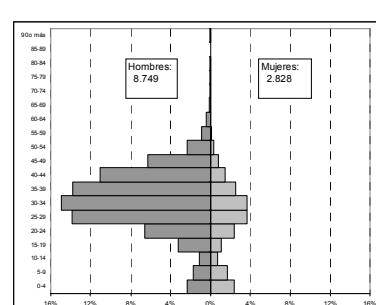
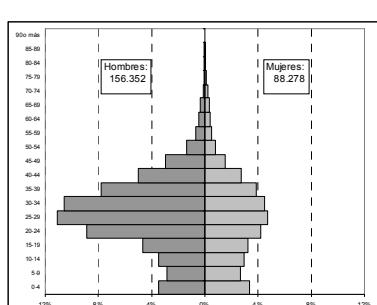
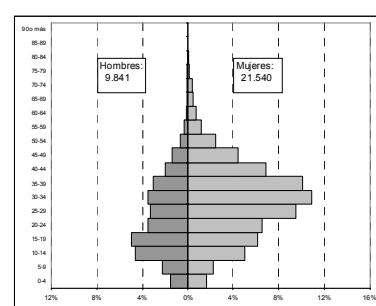
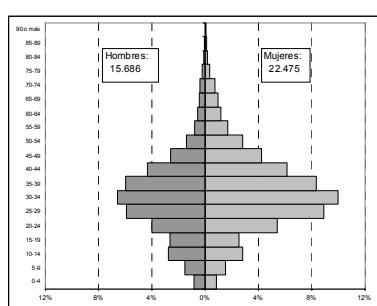
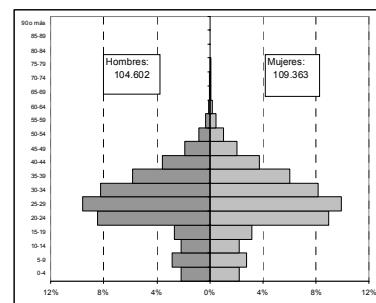
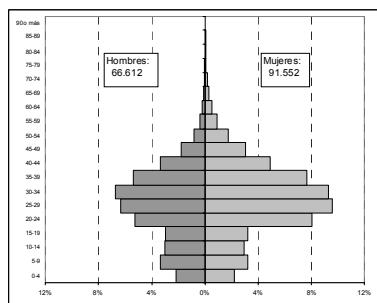
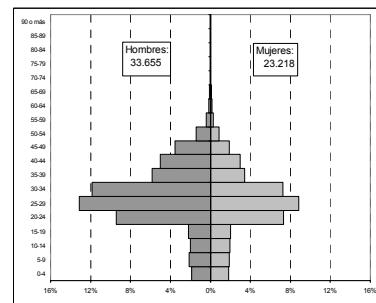
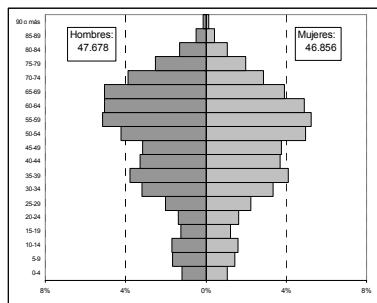
En la selección de los países que de ahora en adelante vamos a analizar, hemos seguido el criterio de elegir dos nacionalidades para cada uno de los cuatro grandes continentes aunque no estuvieran entre las diez primeras nacionalidades, a excepción de América, en la que debido a su peso, además de las dos nacionalidades con más efectivos (Ecuador y Colombia) hemos introducido dos más (Perú y la República Dominicana) que sin ser ahora las dos más numerosas cuentan con una relativamente larga presencia y patrones

migratorios contrastados. De este modo, del continente americano en conjunto consideraremos a Ecuador (14% del total de extranjeros censados), Colombia (10%), Perú (2,5%) y la República Dominicana (2%); para Europa, tenemos a Gran Bretaña como la nacionalidad más representada de la Unión Europea (el 6% de todos los extranjeros), y Rumanía como la nacionalidad más representada del resto de países europeos (3,7%), para África, consideramos Marruecos que entonces ocupaba la primera posición por nacionalidades con el 16%, y a Senegal (0,7%); y por fin, en Asia, se han considerado la China (1,8%) y Pakistán (0,6%).

Aunque el conjunto de extranjeros censados en 2001 se caractericen por el peso de la población joven con el 29% entre 25 y 34 años, y por el relativo equilibrio entre los sexos con un 48% de mujeres, el agregado esconde una gran heterogeneidad, como podemos observar en las pirámides de población de las nacionalidades mencionadas (figura 1). La simetría por sexos de nacionalidades como el Reino Unido (49,6% mujeres), Ecuador (51%) o en menor medida la China (45%) nos insinúa un asentamiento de grupos familiares que contrasta con la fuerte masculinización de la población pakistaní (88% hombres) o senegalesa (80% hombres), o en el extremo opuesto la aún notable feminización de la población colombiana (58% mujeres) donde claramente nos encontramos con una estructura producto de las primeras etapas del ciclo migratorio. Por otra parte, la pirámide británica extremadamente envejecida traduce un carácter completamente diferenciado al resto de poblaciones con un 24% de la población mayor de 64 años: obviamente la migración de personas jubiladas es tan relevante como la migración económica.

Figura 1.- Pirámide de la población extranjera censada en España, 2001, total y algunas nacionalidades





3.- La situación laboral de los extranjeros según el censo de 2001

3.1.- Sobre el nivel de estudios

Como hemos señalado para las expectativas de ocupación existentes entre población española, el nivel de estudios, entendido como capital social es un factor crucial a tener en cuenta en la inserción en el mercado laboral, incluso cuando no se corresponde por sobrecualificación con el tipo de trabajo desempeñado ni con la remuneración. Aunque el nivel de estudios secundarios tanto para españoles como para extranjeros reúna a más de la mitad de todos los efectivos independientemente del sexo, las diferencias entre el conjunto de los españoles y el de los extranjeros es notable y siempre a favor de los españoles, especialmente en el nivel más bajo, correspondiente a los analfabetos y sin estudios, que llega a alcanzar a un 14,5% de los hombres y un 10,4% de las mujeres de nacionalidad extranjera, mientras que en el caso de los españoles, no sobrepasa el 5% en ambos sexos. La comparación en simples porcentajes puede estar influenciada por la estructura por edad, para eliminar esta perturbación hemos procedido a estandarizar los datos (ver tabla 1) tomando el grupo 16 a 54 años y observando el nivel de estudios completos, se ha optado por eliminar los últimos grupos de edad debido a problemas de significatividad estadística.

Los resultados de la estandarización ponen de manifiesto sin embargo que la variación de los niveles no depende de la diferente estructura por sexo y edad. Para el conjunto de extranjeros, una vez estandarizados, los niveles más bajos siguen estando sobrerepresentados, mientras que los dos niveles superiores están ligeramente infrarepresentados en comparación con la pauta de los que tienen nacionalidad española, aunque debemos tener en cuenta que ese resultado global esconde grandes diferencias entre las agrupaciones continentales y entre las nacionalidades analizadas. Tanto para hombres como para mujeres los dos extremos del prisma educativo son ocupados por el conjunto de Norte América y Oceanía, ocupando las mejores posiciones en los niveles universitarios, de un lado, y por el de África, con resultados extremos en los niveles más bajos, del otro. El conjunto de los ciudadanos extranjeros de otros países de la Unión Europea se sitúa claramente por encima de los españoles en el nivel de instrucción superior, mientras que el resto está por debajo. La perspectiva desde las nacionalidades, sigue la tónica de las agrupaciones exceptuando a Perú, que presenta niveles superiores a los españoles tanto en los estudios secundarios como en los superiores en los hombres, en estudios secundarios en las mujeres, el resto magnifica los resultados negativos en los niveles más bajos del nivel de instrucción.

Tabla 1.- Distribución relativa (españoles=1) de la población de 16-54 años según el nivel de estudios completados, por sexo, grandes agrupaciones y nacionalidades seleccionadas, estandarizados por edad

	Analfabetos y sin estudios	Primarios	Secundarios	Universitarios
<i>Hombres</i>				
Total	3.71	1.25	0.82	0.82
Africa	9.00	1.78	0.55	0.31
América del norte y Oceanía	0.37	0.25	0.70	3.06
América del sur y central	1.91	1.18	0.95	0.84
Asia	3.81	1.37	0.79	0.74
Unión Europea	0.79	0.67	0.95	1.63
Resto de Europa	2.35	1.18	0.96	0.67
Marruecos	9.81	1.84	0.50	0.25
Senegal	8.37	1.73	0.55	0.22
Ecuador	2.74	1.59	0.91	0.48
Colombia	1.69	1.11	0.99	0.78
Perú	0.86	0.62	1.05	1.24
República dominicana	3.15	1.53	0.84	0.54
China	4.39	1.57	0.80	0.36
Pakistán	6.75	1.87	0.67	0.33
Gran Bretaña	0.40	0.48	1.01	1.80
Rumanía	2.52	1.27	1.01	0.43
<i>Mujeres</i>				
Total	2.50	1.21	0.94	0.73
Africa	9.71	1.91	0.58	0.22
América del norte y Oceanía	0.33	0.29	0.76	2.36
América del sur y central	1.76	1.31	1.01	0.65
Asia	2.89	1.35	0.88	0.69
Unión Europea	0.70	0.69	1.06	1.21
Resto de Europa	1.78	1.13	1.00	0.77
Marruecos	10.58	1.89	0.52	0.18
Senegal	9.90	2.10	0.60	0.14
Ecuador	2.36	1.66	0.99	0.45
Colombia	1.66	1.31	1.05	0.56
Perú	0.87	0.69	1.11	0.94
República Dominicana	3.13	1.90	0.87	0.33
China	4.81	1.85	0.81	0.31
Pakistán	7.29	1.93	0.65	0.29
Gran Bretaña	0.37	0.54	1.17	1.21
Rumanía	2.41	1.42	1.06	0.43

Fuente: *Elaborado a partir del Censo 2001 (Web del INE)*

3.2.- La relación con la actividad

La población extranjera según el censo de 2001 sólo representa un 5% del total de activos en España, entre los 16 y 64 años, por grupos quinquenales el máximo porcentaje se alcanza en los hombres entre los 20 y los 34 años llegando al 6% de los activos para los tres grupos quinquenales contemplados, mientras que para las mujeres, esa mayor participación coincide en los mismos grupos, llega al 7% entre los 25 y los 34 años, cuando por cierto la población activa femenina española también alcanza su punto álgido. Esa mayor participación en las edades jóvenes corresponde como habíamos visto con la estructura de edad de los migrantes. Si observamos las curvas de actividad por sexos para las diversas agrupaciones continentales (Gráficos 1a y 1b), veremos pautas que a *grosso modo* traducen las diferencias entre los migrantes de los países desarrollados y la actividad de los migrantes económicos de los países en vías de desarrollo (más que las propias pautas de actividad de esas mismas zonas). Así, para los hombres, la declaración como activos tardía, es el rasgo más sobresaliente compartido por España, los ciudadanos de la Unión Europea y los de América del norte y Oceanía, mientras que el descenso prematuro caracteriza la declaración de actividad en los dos últimos grupos correspondiente, al número de jubilados y rentistas, que se explica por el altísimo nivel de otras situaciones en la estandarización de la actividad principal una vez eliminados los efectos de la edad y el nivel de educación (Tabla 2). En el polo opuesto la población africana es la que presenta una declaración de actividad más precoz para los hombres, manteniéndose a niveles máximos hasta los cincuenta y cuatro años compartidos con los americanos del sur y centro, los asiáticos y los españoles.

En la actividad femenina, las pautas española y de la Unión Europea aparecen como las más excéntricas, aunque su aparente similitud esconde comportamientos diferentes, en el primer caso traduce la revolución generacional de la actividad femenina aludida en la introducción, entrada tardía (debida a los estudios), proporciones máximas, superiores al 80% entre los 26 y los 30 años, y progresivo descenso con la edad correspondiente a las pautas de baja participación de las generaciones más antiguas, mientras que en las europeas inmigradas la entrada tardía y el máximo puedan interpretarse del mismo modo que la actividad masculina, y el descenso paulatino se debe tanto a las jubiladas como a las mujeres que se dedican a las tareas del hogar, también sobrerepresentadas en la estandarización. Son las mujeres latinoamericanas las que presentan una entrada más precoz y una continuidad a todas las edades con máxima intensidad (alrededor del 75%)

entre los 18 y los 50 años, seguidas de las europeas no ciudadanas de la Unión Europea y de las orientales, aunque su número relativamente escaso aumente las oscilaciones erráticas.

Gráfico 1a- Hombres económicamente activos por edad y grandes agrupaciones continentales

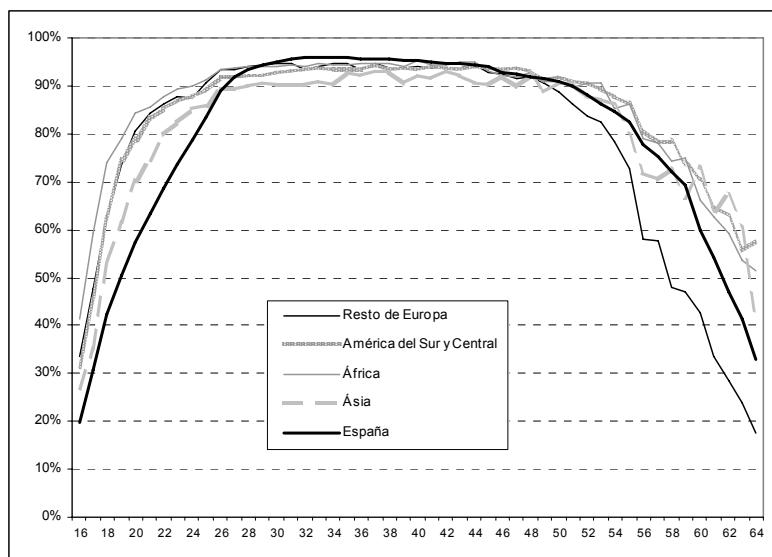
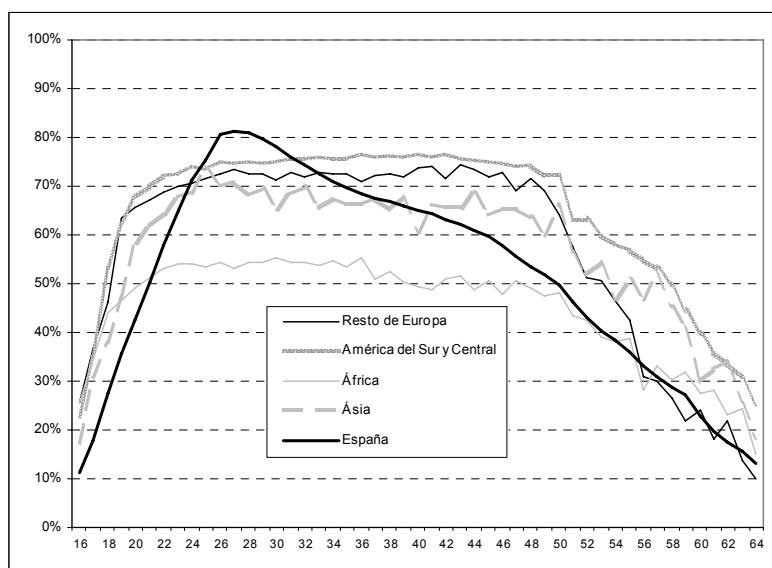


Gráfico 1b.- Mujeres económicamente activas por edad y grandes agrupaciones continentales



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo 2001 (INE).

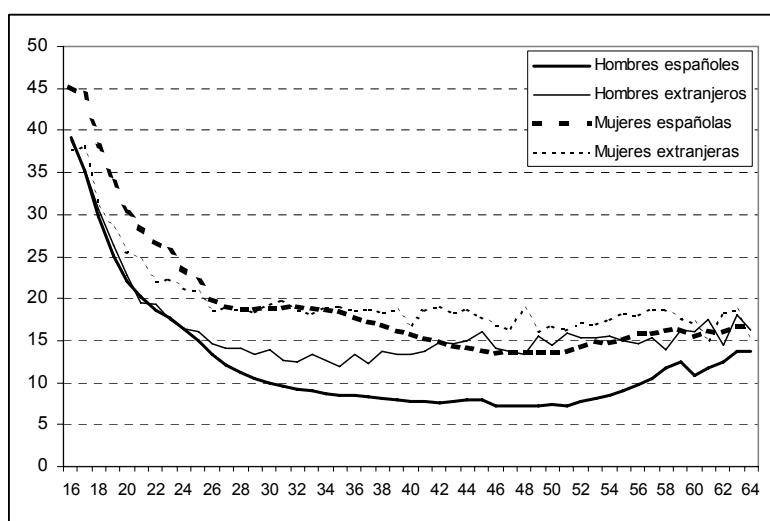
Tabla 2: Distribución relativa (españoles=1) de la población de 16-54 años según la actividad principal, por sexo, grandes agrupaciones y nacionalidades seleccionadas, estandarizados por edad y nivel de educación.

	Estudiantes	Ocupados	En paro	Tareas hogar	Otras situaciones
<i>Hombres</i>					
Total	0.67	0.98	1.30	4.35	0.92
Africa	0.55	1.06	1.16	2.87	0.50
América del norte y Oceanía	1.80	0.80	1.54	7.18	2.30
América del sur y central	0.65	0.98	1.41	4.63	0.88
Asia	0.85	0.98	1.12	6.18	0.90
Unión Europea	0.93	0.88	1.44	6.60	2.33
Resto de Europa	0.49	1.00	1.34	4.13	1.00
Marruecos	0.52	1.09	1.10	2.82	0.47
Senegal	0.52	1.06	1.11	2.80	0.50
Ecuador	0.40	1.08	1.07	3.28	0.59
Colombia	0.64	0.93	1.81	5.65	0.98
Perú	0.93	0.97	1.25	5.33	0.97
República Dominicana	0.71	0.95	1.64	4.59	0.92
China	0.77	1.03	0.95	6.81	0.71
Pakistán	0.49	1.00	1.17	3.27	1.01
Gran Bretaña	0.98	0.79	1.69	9.87	3.22
Rumanía	0.32	1.04	1.28	3.53	0.80
<i>Mujeres</i>					
Total	0.68	1.07	0.98	1.00	1.08
Africa	0.65	0.93	0.91	1.42	0.63
América del norte y Oceanía	1.65	0.71	0.95	1.62	2.12
América del sur y central	0.61	1.18	0.99	0.80	1.01
Asia	0.88	1.12	0.75	0.93	1.06
Unión Europea	0.93	0.90	1.05	1.10	1.86
Resto de Europa	0.55	1.09	1.00	0.98	1.24
Marruecos	0.62	0.91	0.83	1.49	0.59
Senegal	0.43	1.15	0.87	1.13	0.49
Ecuador	0.38	1.40	0.79	0.61	0.79
Colombia	0.58	1.14	1.13	0.82	1.06
Perú	0.82	1.23	0.80	0.58	1.21
República Dominicana	0.64	1.33	1.00	0.63	0.73
China	0.70	1.34	0.73	0.71	0.85
Pakistán	0.78	0.74	0.76	1.63	0.99
Gran Bretaña	0.90	0.90	1.06	1.09	2.04
Rumanía	0.36	1.23	0.91	0.88	1.10

Fuente: *Elaborado a partir del Censo 2001 (Web del INE)*

Por otra parte, el gráfico 2 ilustra los porcentajes de desempleados según la edad y el sexo comparando el conjunto de los españoles con el conjunto de extranjeros. Cuatro rasgos aparecen claramente: un importante nivel de desempleo en los jóvenes (16-24 años) sin discriminación por el sexo y la nacionalidad; un desempleo también significativo, aunque no tanto como en los jóvenes, en las mujeres adultas, españolas o extranjeras; en tercer lugar un desempleo un poco menor en los varones adultos extranjeros (en especial entre 25 y 39 años); y, finalmente, un nivel de desempleo inferior a 10% en los hombres españoles entre 30 y 54 años de edad. Mientras que la inserción desfavorable de los jóvenes tiene que ver con la falta de experiencia laboral, la de las mujeres adultas se relacionaría estrechamente con el nivel de instrucción. En las extranjeras en general, ambos factores deben tenerse en cuenta. En el caso particular de los extranjeros, el tiempo de residencia en España tiene que ser un mejor indicador de su nivel de integración laboral, como lo veremos mas adelante, aunque de manera imperfecta. Sin embargo, un estudio reciente mostró que este factor, como el mas bajo nivel de formación de los extranjeros, no explica del todo su situación marginal en el mercado laboral (Garrido y Toharia, 2004).

Gráfico 2.- Población española y extranjera en situación de desempleo por edad y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo 2001 (INE).

La actividad nos informa de la predisposición a la inserción en el mercado laboral, para avanzar un paso más debemos ver los resultados de la estandarización para el tipo concreto de actividad, y sobre todo para la ocupación y el paro. Entre los hombres la ocupación de africanos y ciudadanos de la unión europea, una vez eliminados los efectos de la edad y de

la instrucción, es la más similar a la de los españoles, mientras que para el resto de grandes agrupaciones se sitúa ligeramente por debajo, aunque por nacionalidades China y Pakistán también coincidan con el patrón español.

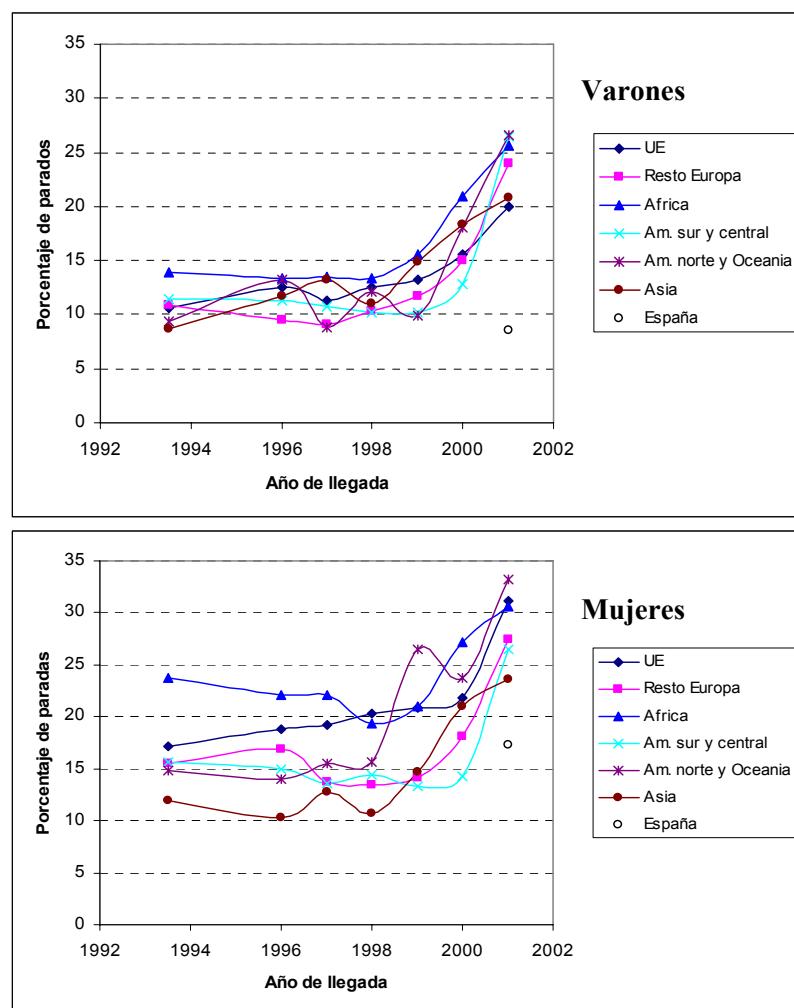
En las mujeres, las latinoamericanas, las asiáticas y las europeas no pertenecientes a la Unión son las que superan ligeramente el nivel español, mientras que el resto aparecen por debajo. El paro es sistemáticamente superior en todos los orígenes para los hombres, un 30% más elevado que el de los españoles para el total de extranjeros, mientras que para las mujeres es inferior o se sitúa al mismo nivel que para las españolas. Aunque las tasas de paro por edades sean siempre superiores entre los africanos en el censo de 2001 (siguen siéndolo para el 2003 según la *Encuesta de migraciones, 2003*), una vez estandarizados es curioso observar como el máximo paro declarado se encuentra entre los americanos del norte, seguidos de los europeos de la Unión y los americanos del sur y centro. En los primeros casos esos valores podrían tener una doble lectura, por un lado que recordando que eran los mejor situados en el nivel de instrucción la demanda a mayor instrucción es menor, y que estas nacionalidades a diferencia de la mayoría del resto de las nacionalidades pueden esperar a que las condiciones del mercado se ajusten a sus aspiraciones, es decir se apuntan al paro antes que trabajar muy por debajo de su nivel de instrucción. El paro entre los latinoamericanos debería ser interpretado de otra forma: creemos que es debido al desajuste que se produce con la llegada masiva durante los últimos años y la propia demanda de trabajo en el 2001 (Domingo, en prensa). Los resultados obtenidos en las tareas del hogar son los que presentan mayores diferencias, con una sobrerepresentación sistemática en los hombres, y niveles superiores en las mujeres africanas y del norte de América.

Como ya hemos señalado, el tiempo de residencia en España (que traduce la experiencia laboral en el país), aunque no explica del todo la situación laboral de los inmigrantes en España, sigue siendo un factor importante para su adaptación económica. El gráfico 3 sobre el desempleo de los 30-49 años según el tiempo de residencia en España lo muestra claramente para los hombres: después de cinco años de residencia en el país, el desempleo de los hombres extranjeros se estabiliza y llega casi al nivel de los españoles.

Las diferencias entre grupos de extranjeros no son destacables. En el caso de las mujeres, se observa también una estabilización de los indicadores de desempleo después de cinco años de residencia, pero las diferencias entre grupos de extranjeros se mantienen muy significativas, estando las africanas peor posicionadas en el mercado laboral, lo mismo

sucede con la actividad. Obviamente, esta comparación no tiene en cuenta el hecho de que los extranjeros llegados durante los años anteriores puedan haber vuelto a su país o haber continuado su ruta hacia otros países de la UE en el caso de dificultades económicas en España. Los datos sobre el año de llegada a España no son, pues, del todo adecuados porque no tienen en cuenta este efecto de selección que tiende a sobreestimar la integración laboral de los extranjeros que tienen más años de residencia en España.

Gráfico 3.- Desempleo de la población de 30-44 años según el año de llegada a España y la región de nacionalidad



Nota.- Para España, dato del censo para la población de 30-44 años.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2001 (Web del INE)

3.3.- Los sectores de actividad

Si analizamos los resultados para los sectores de actividad de los establecimientos donde se ocupan las personas censadas (Tablas 3 y 4) cuatro son los sectores fundamentales donde encontramos sobrerepresentados sistemáticamente a las personas de nacionalidad extranjera: el trabajo doméstico (donde los extranjeros representan el 29,9% de los ocupados), la hostelería (10,2%), la agricultura (10,8%), y la construcción (7,4%).

Tabla 3.- Distribución en porcentaje de la población ocupada extranjera y española de 16-54 años según el sector de actividad del establecimiento, y porcentaje de extranjeros en cada sector

Sector de actividad	Distribución en porcentaje Extranjeros	Distribución en porcentaje Españoles	Porcentaje de extranjeros
Construcción	17.5	11.5	7.4
Actividades de los hogares	12.9	1.6	29.9
Hostelería	12.9	5.9	10.2
Industria manufacturera	11.7	17.8	3.3
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	11.4	4.9	10.8
Comercio; reparación de vehículos de motor, motocicletas, ciclomotores y artículos personales y de uso doméstico	11.0	15.7	3.6
Actividades inmobiliarias y de alquiler; servicios empresariales	6.5	7.9	4.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4.4	6.8	3.3
Actividades sanitarias y veterinarias; asistencia social	3.1	6.2	2.5
Educación	2.9	6.1	2.4
Otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad; servicios personales	2.7	3.2	4.3
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	1.4	8.1	0.9
Intermediación financiera	0.9	2.9	1.6
Pesca	0.3	0.7	2.2
Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua	0.3	0.4	3.3
Industrias extractivas	0.2	0.3	3.8
TOTAL	100	100	5.0

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2001 (Web del INE)

Tabla 4.- Distribución relativa (españoles=1) de la población ocupada de 16-54 años según el sector de actividad del establecimiento, por sexo, grandes agrupaciones y nacionalidades seleccionadas, estandarizados por edad y nivel de educación

Hombres

	Agricultura y pesca	Industria y transportes	Construcción	Comercio	Hotelería	Finanzas e inmobiliarias	Adm. pública	Educación y salud	Servicios comunitario	Trabajo doméstico
Total	2.04	0.68	1.32	0.82	1.90	0.75	0.21	0.69	0.97	4.54
Africa	2.55	0.67	1.12	0.81	1.10	0.49	0.24	0.47	0.67	2.28
América del norte y Oceanía	0.55	0.52	0.62	1.17	5.47	0.77	0.22	1.40	1.23	11.77
América del sur y central	1.99	0.66	1.62	0.71	1.67	0.75	0.19	0.59	1.05	7.27
Asia	0.92	0.60	0.82	1.26	4.70	0.60	0.16	0.69	0.85	8.66
Unión Europea	0.74	0.80	1.04	1.02	3.27	1.15	0.25	0.95	1.47	1.66
Resto de Europa	2.50	0.69	1.80	0.63	1.11	0.46	0.17	0.41	0.74	4.28
Marruecos	2.68	0.61	1.12	0.76	1.08	0.47	0.25	0.44	0.60	2.20
Senegal	1.72	0.67	0.86	2.11	0.87	0.39	0.16	0.44	0.74	1.44
Ecuador	2.76	0.61	1.50	0.65	1.32	0.60	0.14	0.44	0.57	7.28
Colombia	1.27	0.64	1.73	0.75	2.16	0.73	0.18	0.61	0.97	8.05
Perú	0.49	0.73	1.74	0.76	2.59	0.93	0.20	0.67	0.86	15.32
República Dominicana	0.42	0.57	1.65	0.72	2.65	0.77	0.24	0.80	1.14	14.13
China	0.58	0.50	0.71	1.24	6.33	0.51	0.14	0.63	0.67	3.86
Pakistán	1.69	0.83	0.97	0.97	2.32	0.62	0.16	0.58	0.54	2.73
Gran Bretaña	0.54	0.60	0.94	0.92	3.86	1.24	0.22	1.51	1.66	1.97
Rumanía	2.46	0.70	1.87	0.55	0.93	0.39	0.15	0.36	0.55	4.63

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2001 (Web del INE)

Mujeres

	Agricultura y pesca	Industria y transportes	Construcción	Comercio	Hotelería	Finanzas e inmobiliarias	Adm. Pública	Educación y salud	Servicios comunitario	Trabajo doméstico
Total	1.00	0.60	1.02	0.51	1.98	0.79	0.23	0.57	0.69	6.72
Africa	1.20	0.67	1.61	0.56	1.72	0.69	0.34	0.53	0.66	3.83
América del norte y Oceanía	0.67	0.84	5.33	0.80	3.38	0.63	0.22	0.57	0.66	0.83
América del sur y central	0.93	0.47	0.78	0.42	1.75	0.71	0.19	0.50	0.61	8.79
Asia	0.28	0.57	1.01	0.69	2.91	0.56	0.18	0.40	0.54	5.36
Unión Europea	0.57	0.97	1.14	0.85	2.85	1.16	0.31	0.81	1.06	1.19
Resto de Europa	1.88	0.64	1.37	0.44	2.00	0.69	0.19	0.42	0.63	7.31
Marruecos	1.22	0.66	1.62	0.56	1.69	0.65	0.34	0.51	0.55	3.77
Senegal	1.51	0.77	1.77	1.13	1.48	0.47	0.28	0.31	0.69	2.09
Ecuador	1.54	0.42	0.66	0.33	1.22	0.62	0.15	0.43	0.40	9.79
Colombia	0.54	0.48	0.86	0.42	2.01	0.68	0.18	0.48	0.62	8.72
Perú	0.18	0.43	0.60	0.40	1.66	0.91	0.18	0.56	0.54	11.60
República Dominicana	0.17	0.40	0.73	0.32	1.98	0.72	0.21	0.45	0.83	7.46
China	0.34	0.63	0.97	0.81	3.78	0.45	0.13	0.34	0.39	2.67
Pakistán	0.51	1.17	4.03	0.76	1.66	0.45	0.08	0.57	0.55	2.59
Gran Bretaña	0.39	0.81	1.04	0.77	3.20	1.17	0.23	1.06	1.02	0.58
Rumanía	1.98	0.65	1.64	0.34	1.66	0.65	0.16	0.36	0.45	7.84

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2001 (Web del INE)

Para los hombres esa sobrerepresentación se da en los cuatro sectores, mientras que para las mujeres esa atracción se verifica especialmente en la hostelería y el trabajo doméstico. Los sectores de la industria manufacturera así como el comercio constituyen también sectores numéricamente significativos y emplean respectivamente el 11,7% y el 11% de los ocupados. En la agricultura, África (con el 24% de sus efectivos ocupados en este sector) y la Europa no comunitaria (el 14%) son las agrupaciones con mayor incidencia seguidas de Latinoamérica, si bien el análisis por nacionalidades deja clara la especialización en este sentido: mientras que ecuatorianos y colombianos trabajan en el campo por encima de lo que les correspondería, peruanos y dominicanos se encuentran especialmente subrepresentados en el trabajo doméstico; siguiendo con las nacionalidades también la población pakistaní presenta una distribución relativa superior a la de los españoles. Aunque la representación en el sector de la construcción no presente cotas tan elevadas como las de la agricultura y la pesca, para latinoamericanos y sobre todo nacionales de países europeos no comunitarios constituye un sector notable. La hostelería junto con el trabajo doméstico es uno de los sectores donde casi todas las nacionalidades consideradas se encuentran sobrerepresentadas, tanto los hombres como las mujeres, siendo aquí excepción la presencia de hombres africanos, casi la misma que los españoles en los marroquíes o inferior en el caso de los senegaleses. Por fin, el trabajo doméstico aparece como el sector donde se encuentran concentrados muy por encima de la edad y el nivel de instrucción todos los extranjeros sea cual sea el origen o el sexo, confirmando nuestra hipótesis sobre la externalización del trabajo doméstico como una de las fuentes de atracción de mano de obra extranjera.

3.4.- Las profesiones

Del listado de 207 de profesiones codificado por el Instituto Nacional de Estadística, en 42 de ellas, el número de extranjeros excede la media del 5%, siendo el primero en volumen el de “Empleados del hogar” con un 31% de extranjeros, seguidos por los peones agrícolas con un 19% y los peones ganaderos con un 18%. Ese nivel en realidad debería tenerse como mínimo si pensamos que el subregistro de extranjeros puede tener mayor incidencia precisamente en esas profesiones donde son más numerosos. La mayoría de esas 42 profesiones, como era lógico esperar, se caracterizan por el bajo nivel de cualificación requerido, en 31 la instrucción coincide con el nivel de la etapa de escolarización obligatoria (EGB, ESO o bachillerato elemental) o es inferior, en 7 de ellas más de la mitad

de los españoles ocupados su nivel de estudios es igual o inferior a la primaria. En su conjunto, los extranjeros de 16-54 años son sobrerepresentados en las profesiones de trabajadores no calificados: 34% de los extranjeros se clasifican en este grupo de profesiones contra 11% para los españoles (un factor de 3,1). Incluso cuando se controla por la edad y el nivel de educación, la sobrerepresentación todavía alcanza un nivel importante, con un factor de 2,2 para los hombres y de 2,5 para las mujeres.

Un punto central aquí a tener en cuenta es la divergencia de las características sociodemográficas entre españoles y extranjeros cuando concurren en una misma profesión. Tomemos como ejemplo las diez primeras profesiones: empleados del hogar (31% extranjeros), peones agrícolas (19%), peones ganaderos (18%), limpiabotas y otros oficios callejeros (15%), peones de la construcción (13%), otros profesionales de la enseñanza (12%), cocineros (11%), y los trabajadores cualificados por cuenta ajena en las actividades ganaderas (10,1%), donde el porcentaje de extranjeros ocupados es superior al 10%. Atendiendo a la estructura por edad, podemos distinguir entre aquellas actividades donde presuponemos que se da una clara substitución en el mercado del trabajador o trabajadora español por el extranjero, con un peso importante de las generaciones más antiguas entre los españoles, decreciente en las más jóvenes, en las que la participación extranjera hace que para los grupos de menor edad el porcentaje de los extranjeros sea mucho más elevado, el mejor ejemplo sería el trabajo doméstico, donde las extranjeras son más del 41% entre los 20 y 34 años: ese es el patrón mayoritario. Después encontramos aquellas actividades como los peones de la construcción, los limpiabotas y otros oficios callejeros, y los clasificados como otros profesionales de la enseñanza que muestran unas pirámides de población española ocupada jóvenes, relativamente parecidas a la propia estructura por edad (mucho menos por sexo) que la que también presentan los extranjeros, en este caso podríamos discriminar entre las profesiones con clara promoción profesional como la de peón de la construcción, donde la desaparición progresiva del peón con la edad en el caso español debe entenderse por promoción del mismo (a parte de la mortalidad), y el resto donde el factor promoción no es determinante. Por último, y aunque la clasificación profesional puede también contener diferencias importantes en el nivel de remuneración y de hecho, mostrar un espectro relativamente amplio de situaciones, hay que llamar la atención, en como en aquellas profesiones caracterizadas por la afluencia de los niveles de estudios más bajos, sistemáticamente la proporción de los niveles de estudios altos es muy superior entre los extranjeros. Así por ejemplo, entre los empleados del hogar

con estudios medios y superiores, para el total de los españoles no sobrepasa el 14%, mientras que para los extranjeros representa más de la tercera parte (36%). En otros sectores como el peonaje, aunque las proporciones no sean tan elevadas doblan a las que presentan los españoles, así entre los extranjeros que se dedican a ejercer de peones agrícolas el 12,5% tiene estudios medios o superiores, entre el peonaje de los ganaderos el 22,6%, y el 23% de los extranjeros censados como peones de la construcción.

3.5.- Situación profesional: tipo de contratación

Si un paro superior al de los españoles era la tónica general de cada uno de las zonas y nacionalidades analizadas, la temporalidad es también la constante descriptiva de la ocupación del trabajador extranjero, un 70% por encima de lo que le correspondería a los hombres y un 38% más a las mujeres, teniendo en cuenta que la pauta de la actividad femenina española con la que se comparan ya destaca por su eventualidad respecto a los hombres, llevándose la palma los trabajadores de la Europa no comunitaria (Tabla 5). Como era de esperar, el empleo fijo se sitúa en cambio, siempre por debajo de lo que correspondería. Por otro lado, el capítulo dedicado al empresariado, aunque en el conjunto se hallen subrepresentados, para América del norte y Oceanía y la Unión Europea, el empresariado, con y sin trabajadores está sobrerepresentado. En el resto de agrupaciones continentales son excepción la China con una importante sobrerepresentación en el empresariado con asalariados, que tiene que ver obviamente con la estrategia migratoria ligada al llamado negocio étnico, que empezó con el sector de la hostelería para extenderse actualmente a otros sectores como el textil o en general el comercio (Beltrán, 2001), y la sobrerepresentación en el empresariado sin trabajadores a cargo, es decir, en el sector autónomo, como es el caso de Senegal, ligado esta vez a la venta ambulante como actividad de especialización étnica.

Si nos fijamos en los porcentajes de eventualidad por sexo y edad, comparando los resultados obtenidos por los españoles frente a los de los extranjeros, lo primero que llama la atención es que aunque el porcentaje siempre sea descendiente en función del aumento del grupo quinquenal de edad, el de los extranjeros es muy superior al de los españoles en cualquier grupo de edad comparando ambos sexos. Así hasta los 35 años más de la mitad de todos los hombres extranjeros tienen contrato eventual mientras que para los españoles en el grupo entre 21 y 25 años ya son sólo el 49%, y en el 26 y 30 ha descendido al 32% (gráfico 4). Una segunda peculiaridad es el porcentaje de eventualidad mayor en los

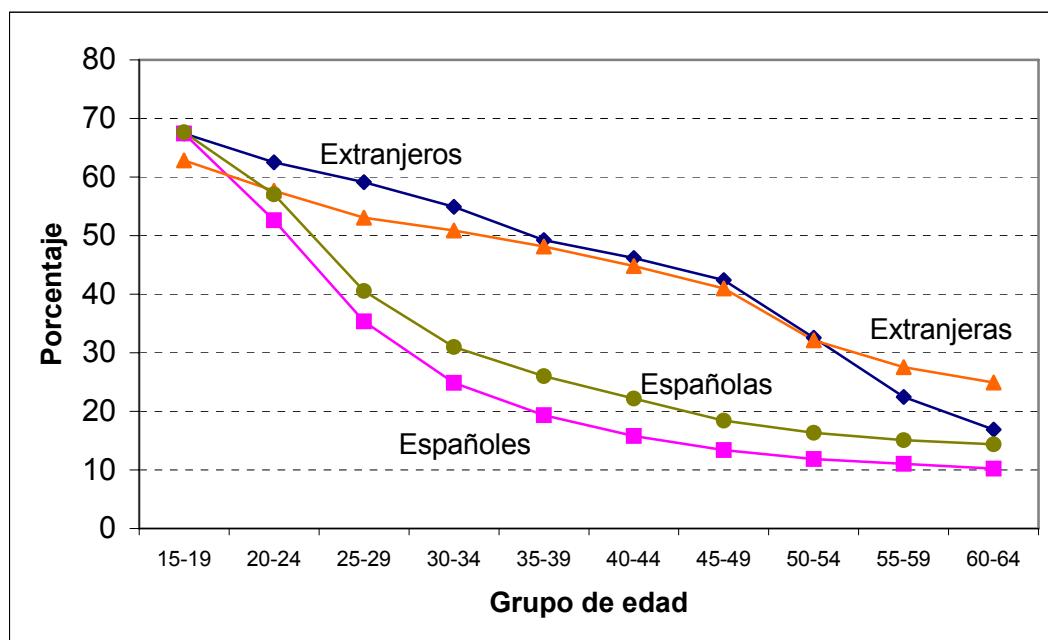
hombres de nacionalidad extranjera que para las mujeres, cuando el patrón para las personas de nacionalidad española es precisamente el contrario.

Tabla 5.- Distribución relativa (españoles=1) Situación profesional de la población de 16-54 años por sexo, grandes agrupaciones y nacionalidades seleccionadas, estandarizados por edad y nivel de instrucción

	Empresario con personal	Empresario sin personal	Empleo fijo	Empleo eventual	Otras situaciones
Hombres					
Total	0.74	0.80	0.65	1.70	0.84
Africa	0.42	0.62	0.56	1.74	0.67
América del norte y Oceanía	1.19	1.51	0.78	1.34	1.74
América del sur y central	0.47	0.65	0.65	1.79	0.98
Asia	1.41	0.98	0.72	1.38	1.18
Unión Europea	1.56	1.52	0.78	1.15	0.70
Resto de Europa	0.49	0.55	0.57	2.00	0.83
Marruecos	0.42	0.57	0.56	1.71	0.67
Senegal	0.39	1.77	0.47	1.60	1.06
Ecuador	0.29	0.46	0.59	1.85	0.99
Colombia	0.44	0.61	0.66	1.81	1.12
Perú	0.53	0.72	0.79	1.71	0.60
República Dominicana	0.51	0.60	0.84	1.43	0.64
China	2.09	1.10	0.72	1.18	1.54
Pakistán	0.56	0.70	0.58	1.72	0.81
Gran Bretaña	1.61	1.81	0.70	1.26	1.00
Rumanía	0.44	0.44	0.58	1.94	0.82
Mujeres					
Total	0.88	0.76	0.78	1.38	0.79
Africa	0.61	0.61	0.74	1.38	0.66
América del norte y Oceanía	1.48	1.64	0.80	1.18	1.82
América del sur y central	0.53	0.54	0.78	1.44	0.72
Asia	1.89	0.99	0.90	1.04	1.16
Unión Europea	1.87	1.53	0.85	1.04	0.85
Resto de Europa	0.61	0.52	0.65	1.63	0.93
Marruecos	0.58	0.53	0.74	1.40	0.69
Senegal	0.50	1.88	0.60	1.31	0.81
Ecuador	0.34	0.37	0.78	1.45	0.64
Colombia	0.50	0.54	0.76	1.49	0.82
Perú	0.41	0.49	0.88	1.42	0.62
República Dominicana	0.52	0.43	0.96	1.25	0.39
China	3.22	1.29	0.79	0.98	1.46
Pakistán	1.46	0.84	0.73	1.32	0.63
Gran Bretaña	1.95	1.65	0.80	1.09	0.88
Rumanía	0.41	0.37	0.66	1.60	0.84

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2001 (Web del INE)

Gráfico 4.- Porcentaje de los ocupados en situación de trabajadores por cuenta ajena con carácter eventual o temporal



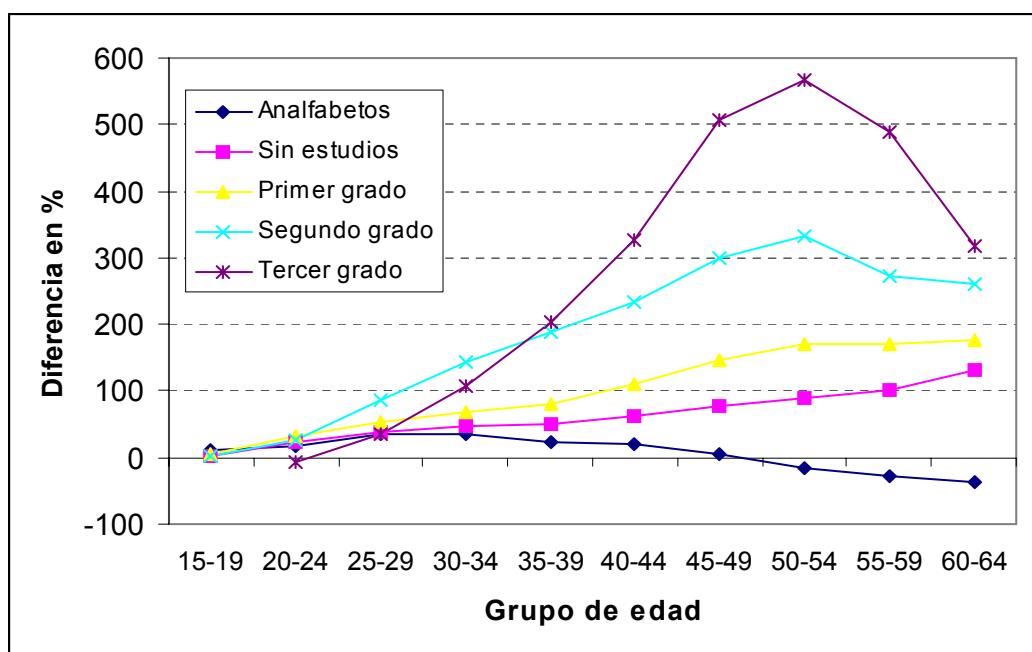
Fuente: Elaborado a partir del Censo 2001 (Web del INE).

El gráfico 5 permite constatar como los porcentajes de eventualidad se mantienen altos en los extranjeros en relación con los españoles por nivel de educación y edad. En contra de lo esperado, es decir, que la integración laboral de los extranjeros, al igual que la de los españoles, mejore con la edad y el nivel de instrucción, esta empeora en términos relativos. Esto muestra como la educación (y posiblemente la experiencia laboral también) no tiene el mismo valor para uno y otro grupo.

A este respecto, destaca también la excepcionalidad del primer sector de ocupación para los extranjeros, los empleados del hogar, donde contra toda norma, la eventualidad es ligeramente superior en las ocupadas de nacionalidad española (un 60% frente al 56,5% de las extranjeras), esa excepción podría deberse a dos causas, o bien, traduce la especialización de las extranjeras en el interinaje, con condiciones de trabajo más duras debido a su carga horaria y a la dependencia residencial, como ya apuntaran algunos autores (Martínez Veiga, 1999), o bien está traduciendo en el censo la substitución por nacionalidad en el sector, mientras que para las españolas es un sector de tiempo parcial y contratación eventual, para las extranjeras puede haberse incrementado la exigencia de

contratación fija como forma de regularizar su situación. Por agrupaciones continentales, los resultados son más reveladores, para africanos, latinoamericanos y los ciudadanos europeos no miembros de la Unión europea, la eventualidad alcanza a más de la mitad de todos sus efectivos en todos los grupos de edad hasta los 50 años en los hombres y mujeres, exceptuando las mujeres latinoamericanas, donde a partir de los 41 es menor a la mitad de los efectivos.

Gráfico 5.- Diferencia relativa entre los porcentajes de extranjeros y españoles ocupados en situación de trabajadores por cuenta ajena con carácter eventual o temporal, según la edad y el nivel de educación



Fuente: Elaborado a partir del Censo 2001 (Web del INE).

4.- Conclusiones: sobre la complementariedad y la desigualdad

El presente texto significa una aproximación a la inserción laboral de los extranjeros mediante el análisis de los primeros resultados del Censo de población y vivienda de 2001. Partimos del punto de vista de la complementariedad de la actividad de los extranjeros respecto a la actividad de los españoles tomando como elemento de análisis los perfiles sociodemográficos de unos y otros. En este sentido se confirma que por un lado aquellos sectores donde se concentra la actividad de los extranjeros son los sectores donde esa complementariedad es especialmente relevante: el trabajo doméstico, la hostelería, la agricultura y la construcción. La ocupación es más notable cuanto menores son los niveles

de calificación exigidos, o hasta el momento concurrentes por parte de los españoles (los diferentes peones pueden ser un buen ejemplo además del propio trabajo doméstico), aunque la presencia en el mercado laboral de los extranjeros también sea relevante en otros sectores de actividad de calificación media o alta (profesiones liberales donde destacan profesores universitarios y artistas).

La inserción de los extranjeros es más precaria que la de los españoles en la mayoría de ocupaciones, caracterizada por un mayor paro y eventualidad, tanto para hombres como para mujeres en todos los grupos de edad, dando como fruto un importante decalaje de sobrecualificación en aquellas actividades que precisamente se caracterizaban por el menor nivel de cualificación requerido. La observación de las pautas por grandes grupos continentales, nos presenta unos datos que configuran una inserción en el mercado laboral sensiblemente peor de los nacionales africanos, latinoamericanos, europeos no comunitarios y asiáticos, mientras que los europeos comunitarios y los americanos del norte y de Oceanía presentan una situación notablemente mejor, además de una menor incidencia en el mercado y una mayor presencia de jubilados y rentistas. Pero mientras que las cifras absolutas y los cálculos sin estandarizar nos señalan a los africanos como los peor situados en todos los aspectos tratados de acorde con otros estudios y fuentes estadísticas (ver Garrido y Toharia, 2004 a partir de la EPA; o la citada *Encuesta de Migraciones*, del INE, 2003; Pajares, Vilaplana y Baños, 2004, con las altas de la seguridad social), la estandarización apunta a los latinoamericanos como los peor situados y eso pese a contar con la gran ventaja del conocimiento de la lengua y la no-participación en estereotipos tan negativos como otras nacionalidades. Las condiciones de la llegada masiva de los últimos años explican sin duda esa aparente paradoja.

Para algunos de los sectores con más representación de extranjeros, se puede hablar de un proceso de substitución, claramente reflejado por el envejecimiento de los españoles dedicados a estas tareas, como hemos visto en los empleados del hogar o los trabajadores no cualificados, y donde el relevo generacional significa también un cambio de la composición por nacionalidades. Por otra parte, hemos visto aquellas ocupaciones que por su carácter de primer peldaño dentro de una profesión claramente promocional no presentan entre los españoles un perfil envejecido, como es el caso de los peones de la construcción; en estos el incremento progresivo de población extranjera, que a la misma edad puede leerse como clara competencia, puede también transformarse en complementariedad si la entrada de extranjeros promociona más rápidamente a los

españoles que se ocupan como peones, circunstancia que debería estudiarse a nivel longitudinal. Lo que debería analizarse es si ese proceso de substitución progresivo se acompaña de un deterioro de las condiciones laborales del sector en cuestión que actuaría afectando por igual las condiciones de vida de extranjeros y nacionales: la aceptación de la desregularización de algunas actividades como la del trabajo doméstico parecería actuar en ese sentido. Los trabajadores y trabajadoras españoles con menor nivel de instrucción serían uno de los sectores más damnificados por ese proceso de competencia, mientras que los extranjeros cuyo nivel de sobrecualificación sea más alto en relación con el trabajo desempeñado serían los más perjudicados en su inserción laboral.

Como es obvio, este primer análisis debe ser desarrollado atendiendo a la perspectiva longitudinal, ya que la integración depende de la posibilidad de mejora de los individuos considerados, independientemente de su nacionalidad. A este respecto también queda pendiente el análisis territorial más detallado, ya que, si hoy por hoy la distribución territorial de la población de nacionalidad extranjera es en buena parte un mapa de la actividad en España, no debería descartarse que existieran modelos diferentes de integración, dependiendo de sistemas demográficos y económicos con mayor o menor tradición en cada territorio considerado.

Un sistema demográfico y económico que tenga como base la aportación continua y creciente de población vía inmigración, es un sistema que de entrada cuenta con una inserción desigual de la población, en el cual la complementariedad debe ser entendida como una oportunidad para la mejora de las condiciones de vida de la población no inmigrada, pero también de la población inmigrada de nacionalidad extranjera.

Pero hasta el momento esta complementariedad se ve contrariada por las características mismas del sistema social y económico del país que favorece a los trabajadores varones adultos (pilares del “breadwinner system” de producción y reproducción doméstica) en detrimento de las mujeres, jóvenes y ahora inmigrantes. Es una de las consecuencias de la rigidez del mercado laboral español que crea barreras a estos grupos manteniéndolos o bien fuera de la actividad económica retribuida, o bien en situación de desempleo crónico, o bien en condiciones precarias de trabajo. En esta situación, la economía sumergida o el auto-empleo son unos mecanismos para introducir flexibilidades informales en el mercado laboral, y uno no debe extrañarse ver a los extranjeros usar de ellos (Esping-Andersen, 1999). Muchos extranjeros se ubican de hecho y seguramente de manera involuntaria en un mercado laboral paralelo – pero no necesariamente sumergido - que se caracteriza, al

contrario del español dominante, por su flexibilidad (se adapta rápidamente a las vicisitudes del mercado), sus bajos ingresos y la poca rentabilidad que proporciona al capital humano (Dickens y Lang, 1988), creando aun más peligro de exclusión social en los inmigrantes con menos recursos sociales y intelectuales y más inestabilidad laboral. Cabe recordar aquí que a la diferencia de una mayoría de jóvenes y mujeres adultas españoles, los extranjeros no disponen en la misma medida de redes familiares con las cuales pueden apoyarse cuando se encuentren en situaciones delicadas, y tampoco hay un estado que les puede proporcionar una seguridad mínima de ingresos.

El impacto de las migraciones internacionales sobre la ocupación de los autóctonos o en general sobre el mercado de trabajo y la economía está sujeto a fuertes discusiones (ver Coleman y Rowthorn, 2004), pero lo que parece claro es la amenaza del peligro que los beneficios de la migración se transformen en un subterfugio para relegar la reforma del mercado y la mejora de la mano de obra ya existente. El deterioro de las condiciones de trabajo de los sectores donde más afluencia hay de extranjeros, aprovechando la vulnerabilidad de su posición laboral, en estos momentos aumentada por la propia definición legal, transformaría los beneficios de la complementariedad y la satisfacción inmediata de la demanda de mano de obra en acrecentar los vicios ya presentes en el mercado de trabajo español y los que conlleva la marginalización de parte de la población para la cohesión social en el futuro. Una gestión indebida de la inmigración, puede estar agudizando los problemas que el propio Consejo Económico y Social (2004) señalaba como principales para el mercado de trabajo español: el aumento de la temporalidad y la rotación en el empleo, paro e inactividad; el aumento de la economía sumergida; el bajo crecimiento de la productividad, a costa de los bajos costos salariales; y el crecimiento de los desequilibrios territoriales. Dicho de otro modo, la marginalización de un importante sector de la población que reside en España como producto de su naturaleza, puede convertirse en un nuevo factor de pobreza al perpetuar y generar situaciones de desigualdad social. Aunque en esa situación, se ha llamado la atención sobre los peligros de que las desigualdades sociales se estén superponiendo a las pertenencias etnoculturales de los migrantes y sus descendientes (Martiniello, 2004), los riesgos afectarían tanto a los extranjeros como a los españoles en condiciones más precarias, convirtiéndose presumiblemente en un caldo de cultivo de actitudes xenófobas y racistas entre los sectores de población menos favorecidos, que podrían experimentar una reacción de repliegue

reactivo alrededor de las representaciones identitarias comparable a la de los extranjeros excluidos.

Bibliografía

- BALDWIN-EDWARDS, Martin y ARANGO, Joaquin (1999), *Immigrants and the Informal Economy in Southern Europe*. London: Frank Cass.
- BELTRÁN, Joaquín (2001), *Comunidades asiáticas en España*. Barcelona: Cidob.
- COLEMAN, David y ROWTHORN, Robert (2004), “The Economic Effects of Immigration into the United Kingdom”. *Population and Development Review*, 30, pp. 579-624.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (2004), *La inmigración y el mercado de trabajo en España*. Madrid: CES.
- DICKENS, Williams T. y LANG, Kevin (1988), “The Reemergence of Segmented Labor Market Theory”. *The American Economic Review*, Vol. 78- 2, pp. 129-134.
- DOMINGO, Andreu (2002), “Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea”. *Actas del 3 Congreso de la Inmigración en España*, Vol 2, Granada: 2002, pp. 197-212.
- DOMINGO, Andreu (en prensa), “Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión”. Actas del I Congreso de la Asociación Latinoamericana de población, celebrada en Caxambú (Brasil) 18-20 de septiembre de 2004.
- ENCHAUTEGUI, Maria E. (1998), “Low-skilled Immigrants and the Changing American Labor Market”. *Population and Development Review*, Vol. 24- 4, pp. 811-824.
- ESPING-ANDERSEN, Gosta (1999), *Social Foundations of Postindustrial Economies*. Oxford, Oxford University Press.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2004), *Encuesta de migraciones 2003*. Madrid: INE.
- GARRIDO, Luis y TOHARIA, Luis (2004), “La situación laboral de los españoles y de los extranjeros según la Encuesta de Población Activa”. *Economistas*, 99, pp. 74-86.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2004), *Encuesta de migraciones 2003*. Madrid: INE.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio, LOPEZ DE LERA, Diego, y Raquel MARTÍNEZ LUJÁN (2002) “Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España”. *Actas del 3 Congreso de la Inmigración en España*, Vol 2, Granada: 2002, pp. 237-250.
- MARTINEZ VEIGA, Ubaldo (1999), “Immigrants in the Spanish Labour Market”. En BALDWIN-EDWARDS, M. y ARANGO, J. (1999) *Immigrants and the Informal Economy in Southern Europe*. London: Frank Cass., pp. 105-128.

MARTINEZ VEIGA, Ubaldo (2003), “Pobreza absoluta e inmigración irregular. La experiencia de los inmigrantes sin papeles en España”. *Papeles de Economía Española*, 98, pp. 214-224.

MARTINIELLO, Marco (2004), “El Estado, el mercado y la diversidad cultural”. En AUBARELL, Gemma y ZAPATA, Ricard (2004) *Inmigración y procesos de cambio. Europa y el Mediterráneo en el contexto global*. Barcelona: Icaria & Antrazyt/IEMed., pp. 375-391.

PAJARES, Miguel, VILAPLANA, Laura, y BAÑOS, Mar (2004), *Inserción laboral de la población inmigrada en Cataluña. 2004*. Barcelona: CERES (Centre d'Estudis i Recerca Sindicals)